

Estimados colegas de CCEP,

Se ha anunciado que CCEP planea recortar hasta 1200 puestos de trabajo en las próximas semanas y meses.

Con este fin, se han iniciado procesos de información y consulta en todos los países de CCEP, así como en el Comité de Empresa Europeo (CEE) a nivel europeo.

Después de dos fechas de consulta (8.10. y 29.10.2020) a nivel europeo, se invita ahora al CEE a emitir una opinión.

En el contexto de que la adquisición de CC-Amatil por parte de CCEP costará más de 5 mil millones de euros, mientras que CCEP volverá a despedir personal en Europa a una escala dramática (¡el 5% de la plantilla!), la justificación de la empresa para los recortes de personal parece insuficiente y es decepcionante.

Con respecto a la adquisición de Amatil, el director financiero Nik Jhangiani comentó que CCEP es una "empresa ganadora", y que a los empleados les gusta formar parte de una organización ganadora. Esta declaración no puede ser transmitida a los empleados, cuyos puestos de trabajo serán recortados, porque son "sólo" perdedores.

Todos los demás empleados, los colegas, que no se ven afectados hoy en día no tienen certeza de si están y estarán entre los "ganadores" tampoco. Ven que CCEP no es fiel a la promesa que hizo de no despedir a nadie durante la pandemia, ni ahora ni en el futuro.

Asumimos que el viaje de desmantelamiento de la organización está lejos de llegar a su fin. La adquisición de Amatil permitirá sinergias adicionales, pero sobre todo, la inversión se desplazará más a los mercados emergentes de Asia y disminuirá en nuestros saturados mercados de Europa.

Con la acción actual dirigida a la selección de piezas, CCEP está enviando una clara señal: la atención no se centra en el crecimiento del volumen, sino que va unida a la reducción de marcas, la externalización de partes del negocio y el desplazamiento de los costes fijos a los variables. Esto está destruyendo puestos de trabajo ahora y destruirá más puestos de trabajo en el futuro.

Sin tener en cuenta el tan publicitado "bienestar" de sus empleados, la empresa está pisoteando los años de compromiso y los altos resultados de los empleados, está aceptando las reducciones cualitativas de su rendimiento de servicio que se está abriendo paso mediante la externalización, y está concentrando el trabajo restante en menos personas, creando innecesariamente riesgos psico-sociales. Al hacer todo esto, está destruyendo puestos de trabajo bien remunerados cubiertos por convenios colectivos y avanzando hacia la precarización.

Todo esto es perjudicial para los empleados que se ven directamente afectados por las pérdidas de trabajo ahora, y a largo plazo, perjudica a la empresa en su conjunto, a nuestros clientes y a la motivación y la moral de los empleados que se quedan. En última instancia, es perjudicial para la marca y todo lo que se supone que representa.

El CEE, los comités de empresa locales y los representantes de los trabajadores, y los sindicatos, encabezados por la EFFAT, piden a los dirigentes del CCEP que reconsideren esta estrategia, que conducirá inevitablemente al declive del CCEP, ya que afecta a la moral y la motivación de los empleados, y que vuelvan a perseguir el crecimiento orgánico del volumen en lugar de centrarse únicamente en los márgenes de beneficios.

Johan Botella, Presidente del CEE  
en nombre del CEE